Turismo/12

PENINSULA DE FLORIDA

La península de la Florida combina lujo con buenas playas, pantanos, yates y la mismísima MTV

MIAMI ANGLOLATINA

Península de la Florida: el más "autónomo" de los Estados Unidos



La península de la Florida, y especialmente Miami, son un símbolo asentado entre la comunidad de viajeros latinoamericanos. Justificada su visita, en la década de los 80, por el déme dos, hoy se la reconoce como una urbe pujante, de los nuevos ricos y la conexión más fuerte entre la cultura latina con el perfil mercantil que ésta pueda poseer.

La península de la Florida fue y es símbolo de desembarcos. Como en la segunda década del XVI, cuando Juan Ponce de León quiso reducir a los indios que habitaban el istmo. Como hace décadas, cuando habitantes de la Cuba opuesta a la revolución socialista hicieron parada definitiva en el *Little Havana* de Miami. O como hoy, en el momento en que artistas ignotos o poco reconocidos en sus países de habla hispana buscan lanzarse al mercado con la misma fuerza que el transbordador espacial *Columbus* arremete la estratosfera desde el cabo Cañaveral, sobre el Atlántico.

La península de la Florida fue siempre un territorio llano, inundable. El desnivel más alto lo deben aportar las torres de la ciudad de Miami. Pantanosa por naturaleza y cada vez "menos norteamericana" por el desarrollo de su cultura y la fuente de sus negocios, Miami puede ser reconocida, para muchos, como un destino postizo. Pero está lejos de serlo. Es, por un lado, un destino de playas; es por el otro, un destino de compras. O de la diversión mecánico-tecnológica que el ratón Mickey o el Epcot Center saben tributar en Orlando. O de todo junto; una especie de *zapping* geográfico y cultural que contenta a toda la familia. Muchos de los que la eligieron como morada permanente reniegan del sistema social de sus países de origen pero desean hablar su idioma y mantenerse cerca de sus costumbres.

El asentamiento de la sede de la MTV ha despertado hacia Miami la atracción que antes los jóvenes percibían de otros sitios turísticos, de más onda. Miami es un sitio que sabe muy bien de cosas importables y exportables, muchas de las cuales las hace suyas, las difunde en sus festivales, en sus discotecas. ¿Cuáles son los ritmos de la música en Miami? Los del Caribe, claro. Sin banderas.

La cultura de Miami está todavía en gestación. Ciertos observadores sostienen la teoría de que en un par de décadas Miami tendría los suficientes argumentos para plantear reglas de convivencia diferentes con los Estados Unidos. La penetración foránea llegó hasta la administraciónlocal con la presencia de sangre cubana en despachos de la alcaldía de Miami.

Las playas de la ciudad se estiran en el *Miami Beach*, donde se alojan los más importantes hoteles. Miamí es una ciudad que vive de cara al mar, lo utiliza, estaciona en sus aguas miles de cruceros que parten de travesía por el mar Caribe. A metros del *Downtown* está el puerto de Miami, plagado de veleros. Saliendo hacia la ciudad, el *Bayside* Marketplace, un completo que encierra casi dos centenas de locales entre sitios de entretenimientos, restaurantes y comercios.

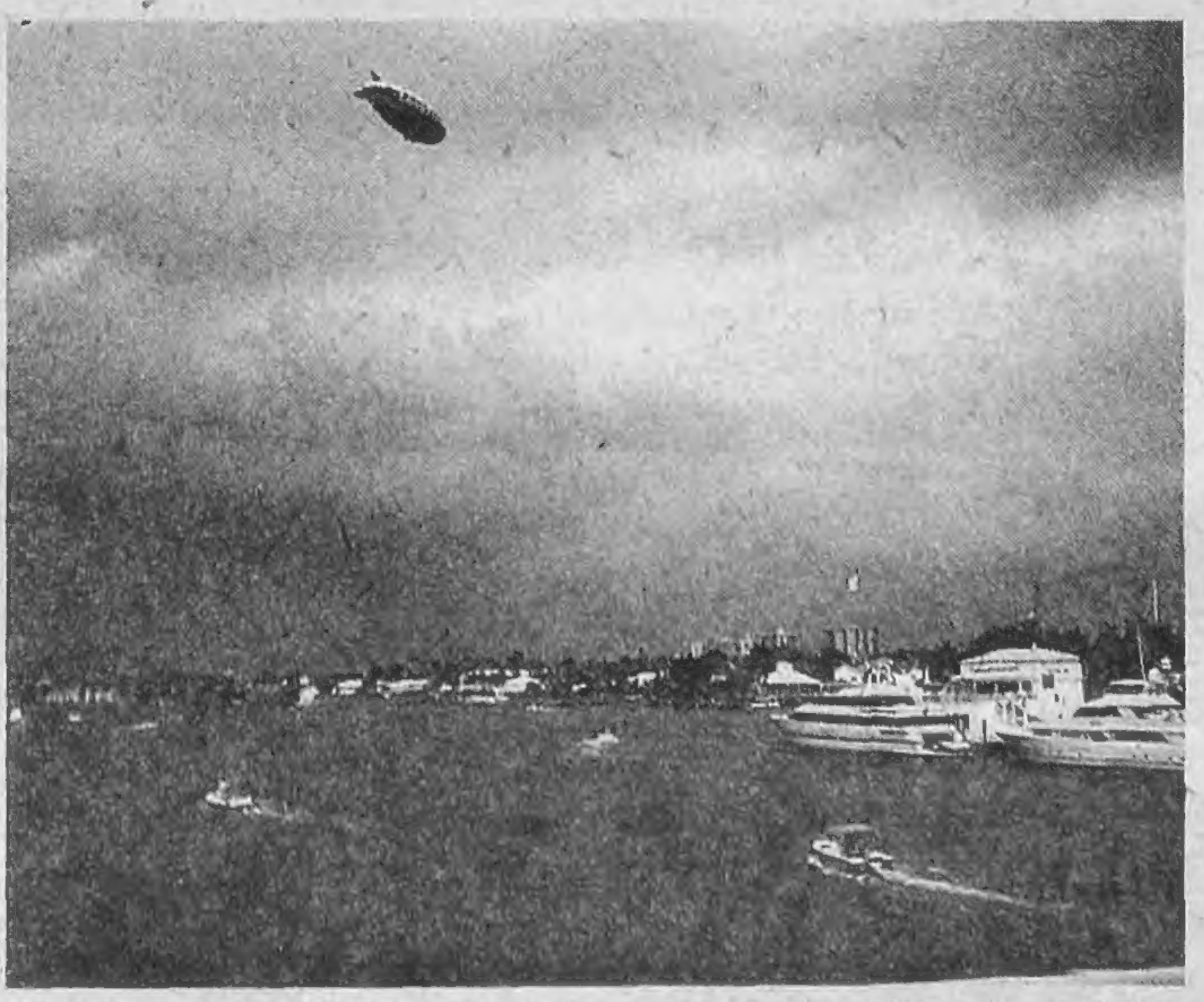
Manteniendo su ojos sobre el centro de Miami, se halla uno de los barrios poblados por quienes mucho han tenido que ver con la identidad de esta ciudad, el *Little Havana*, en donde el menú popular se integra de arroz y poroto negro y plátano frito, platos básicos de los países de América Central y el Caribe. Allí tiene lugar en marzo, extendiendo la fiesta de carnaval, la fiesta latina más espectacular del país del Norte, el Festival de la Calle Ocho.

Las playas de Miami y Key Biscayne son muy bonitas. Si no fuesen suficientes, el sistema de cayos que se despliega al sur posee un excelente sistema de comunicación. Hacia el Norte la *Miami Beach* se une a la *Sunny Isles Beach*, donde se ofrecen muchas de las actividades náuticas y subacuáticas (esnórquel y buceo) así como también las salidas de pesca. En *Fort Lauderdale*, un pintoresco y elegante barrio residencial, y en el *down-town* de Miami zarpan cruceros nocturnos para con fiestas a bordo, champán y motores encendidos para no detenerse hasta llegar a las Bahamas o retornar a puerto con todos sus pasajeros.

Otros sitios de interés en Miami incluye el *Coral Gables*, SoBe *(South Beach Miami)* y el *Art Deco Historic Center*, una zona *fashion* y un, no poco pugnado, espacio para el arte. Además, *Miami Seaquarium*, el Museo de Ciencia, el *Parrot Jungle*, el *Monkey Jungle* y cientos de atracciones de simulaciones más.

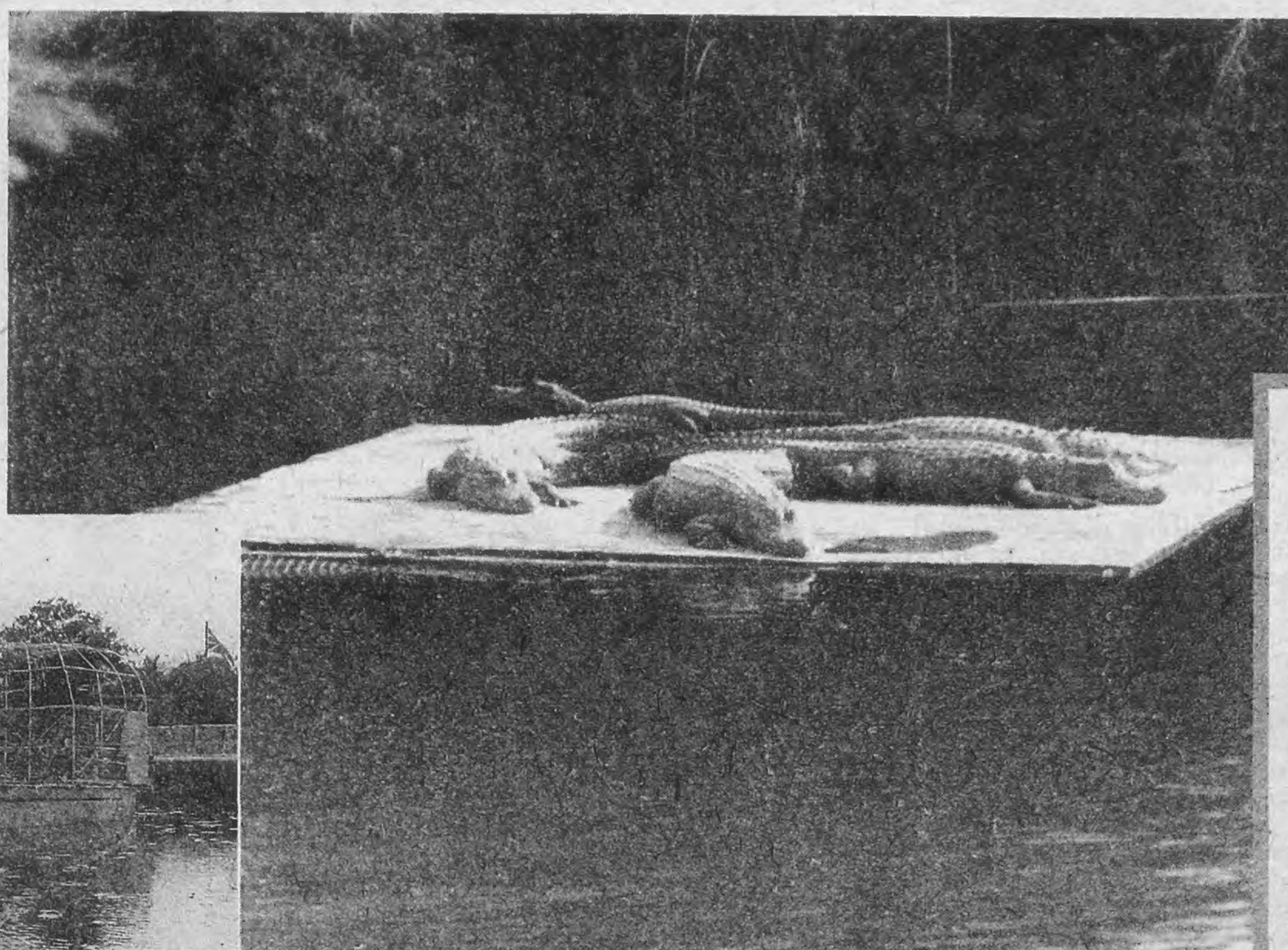
A pesar de su tinte latino, apasionado pero mixturado, la Florida posee, también, características que la pegan al sistema yanqui que rige la organización social, en el que nada debe quedar al azar. Se nota en los servicios que se brindan, aunque a veces llevado tan pero tan al extremo que hasta se cobra por entrar a un pueblo habitado por los *Miccosukee* en Everglades, el que además posee un horario para que los turistas ingresen a sus calles y otro para salir.

Acuario de Miami con el famoso show de los delfines.



Una vista de la bahía con las embarcaciones que utilizan los turistas

La Florida tiene gran extensión, playas muy bonitas y un sinfín de espacios dedicados a la preservación de la vida silvestre, las que en 1992 padecieron con el paso del huracán "Andrés".



Los cocodrilos hacen la siesta en los Everglades

Comunidades

Los indios seminolas tienen repartidas en la Florida distintas comunidades. En Tampa, San Petersburgo, en Big Cypress, además de las reservas de Hollywood, Brighton e Immokalee. Para el mes de febrero en curso (y para los que estén con un pie en el avión) se prevé un calendario de eventos que incluye el Seminole Tribal Festival, Pow Wow (6, 7, 8 y 9 del 2) en la reserva Hollywood, cerca de Miami, donde se exhibirán danzas de la tribu, espectáculo de rodeo, música, arte y artesanías. Para la tercera semana de febrero, en la reserva Brighton se llevará a cabo el Tribal Festival & Rodeo. Asimismo, en Big Cypress se realizan eventos especiales durante todo el año. Representaciones de una cultura originaria de Georgia hoy perfectamente arraigada a la vida difícil de los pantanos.

TERRITORIO DE LOS MONOS

El espacio silvestre

El territorio de la Florida es también para los monos. Más de una centena de áreas naturales protegidas atraviesan el Estado de Norte a Sur. Los lugares son aptos para practicar camping, pesca y realizar excursiones embarcadas o a pie en medio de frondosa vegetación. Si bien los parques son principalmente visitados por quienes hacen turismo interno dentro de Estados Unidos, son una excelente variante para desarrollar de vacaciones.

A los fines prácticos, el estado de Florida ha dividido su comarca en nueve distritos naturales diferentes. Muy cerca de Miami, en el extremo austral de la península se halla el *Everglades* ("región pantanosa") *National Park*, un parque bajo, inundado, que resulta ser bastante inaccesible. Creado en 1947, el parque está compuesto por un sistema de ríos de escasísima profundidad que al desagotar en la bahía de Florida o en el golfo de México forma un monte de manglares por efecto de la mixtura del agua dulce con la salada. Allí, a pocos kilómetros de uno de los centros comerciales y turísticos más desarrollados del mundo, habitan insectos, peces, arañas, tortugas y moluscos. Pero especialmente, lo que más llama la atención son los famosos *alligators* (no es un producto de los ¡Llame ya! que emiten por TV, sino un cocodrilo) y por la gran variedad y cantidad de aves de pico largo.

La temporada que va de diciembre a marzo, e inclusive abril, es la mejor época para conocer las áreas protegidas del sur de la Florida. Estos meses se corresponden con la época seca de los territorios del Caribe y el extremo sur de Estados Unidos. La época de lluvias (mayo a octubre) es menos propicia por la presencia de tormentas, humedad y altas temperaturas que despiertan la furia de insectos. Servicios de botes para recorrer el estuario de manglares son obtenibles en los centros de visitantes Flamingo o Gulf Coast.

Más allá del centro de visitantes principal del parque se abren varios senderos peatonales desde el área Royal Palm como los recorridos Anhinga, Gumbo Limbo, todos de corta longitud pero de largo alcance en el avistaje de cocodrilos, bosques y la variedad de vida silvestre allí existente.

Big Cypress National Preserve se halla a mitad de camino entre Naples y Fort Lauderdale. La ruta impresiona a muchos viajeros. Es temida porque el paisaje se come visualmente los pocos asentamientos humanos existentes. La extensión de pantanos a lo largo de la Florida ocupa una superficie de más de 2.400 millas cuadradas, mixturada con llanuras, estuarios de manglares e isletas cubiertas de árboles como el ciprés. Los ejemplares gigantes, de 600 y 700 años de antigüedad, se hallan todavía algunos en pie, gracias a su fuerza para sobrevivir a la época maderera de la península. El Gran Ciprés ha sabido dar muestras cabales de desarrollo sustentable con el asentamiento de los indios *seminolas*, descendientes de los nativos criollos que poblaron el sureste de América del Norte por más de 10.000 años hasta que soldados de uniforme pretendieron desplazarlos a Oklahoma sin lograrlo, refugiándose, finalmente, los seminolas, en los *everglades* de Florida.

Con el trazado del camino Tamiami en 1928 la zona fue ocupándose en las décadas del treinta y del cuarenta con pequeños poblados, habitados, principalmente por pescadores, colectores de plantas, yegüeros, cazadores (hoy se practica aún la caza en el *Big Cypress*) y *frontiersmen* (así llamaban a los exploradores que colonizaron el *Far West* de Estados Unidos) que eran discriminados o "desplazados" de las ciudades. La ruta 41 es la más aconsejable para ingresar en la reserva.

Para imaginarse cómo debió haber sido la península de Florida en tiempos de Ponce de León, habría que desmantelar por completo Miami y repoblar el territorio de animales salvajes, de filosos dientes, asoleándose en el medio de una nube de mosquitos.

Próximo al *West Palm Beach* se emplaza el Refugio Nacional de Vida Silvestre Loxahatchee y representa el enclave meridional que se logró conservar del sistema de pantanos del estado.

Los mencionados pertenecen todos al sistema de preservación de la nación. La administración estatal contempla otros espacios para su protección. El más austral de ellos está en el cayo *Big Pine* y se trata del Parque Estatal Bahía Honda. El área si sitúa en un ámbito estrictamente marino encerrado por el océano Atlántico y la bahía Florida. Protege formaciones de dunas, bosque tropical y una riquísima fauna marina subacuática, similar a la existente en el mar que cobija la salsa y el merengue, el Caribe, mejor protegidos en otras islas, no muy lejos de allí.

PARTIDO DE LA COSTA

Aguas tibias del mar

Precios convenientes, playas extensas, lugares para acampar y pequeñas ciudades con todo para la familia, además de un balneario al lado del otro, son algunas de las muchas maravillas que ofrece el Partido de la Costa, desde San Clemente hasta la Costa Esmeralda.



Desde el extremo sur de la bahía de Samborombón, en la Punta Norte del cabo San Antonio denominada comúnmente Punta Rasa, comienza una serie de catorce localidades que forman el Partido de la Costa: San Clemente del Tuyú, Las Toninas, Costa Chica, Santa Teresita, Mar del Tuyú, Costa del Este, Aguas Verdes, La Lucila del Mar, Costa Azul, San Bernardo, Mar de Ajó, Nueva Atlantis, Pinar del Sol y Costa Esmeralda.

Para hablar de ellas debemos remontarnos a finales del siglo XVI, cuando Hernandarias organiza una expedición que parte de Asunción, acompañado por indios guaraníes que dieron el nombre de "Tuyú" a esta región que en su lengua significa "barro blando", arcilla o "pisar fofo".

El Tuyú, tierra bañada por ríos, arroyos y lagunas, era zona de pampas, una tribu guerrera que prefirió ser exterminada antes que someterse.

Por el año 1819 los hermanos Thomas y John Gibson, comerciantes ingleses, exploraron la ría de Ajó, compraron tierras en la zona y desde un improvisado puerto en la margen derecha de la ría exportaban fardos de lana hacia Inglaterra. A esta población espontánea se la llamó "Rincón de Ajó".

En 1864, con la división del Partido de Monsalvo, a la región se la denominó Partido de Ajó y luego se llamó Partido de Gral. Lavalle, ya que en la zona tuvo principio y fin la célebre revolución de los Libres del Sud contra Juan Manuel de Rosas. Además de zona de héroes fue también el Tuyú zona de payadores, dicen que en 1825 fue sepultado en las proximidades de San Clemente Santos Vega, cantor popular que recorrió esa región cantando su himno de libertad.

Se considera como el inicio de una nueva era al año 1934, fecha en que un grupo de vecinos juntamente con el Automóvil Club Argentino comienza sus excursiones a las hermosas y cálidas playas de la zona.

A partir de 1935 se van fundando estas localidades eminentemente turísticas y en el año 1978 forman el hoy denominado Partido de la Costa.

El alojamiento turístico cubre todos los tipos y categorías, hoteles de cuatro, tres, dos y una estrellas, apart hotel, tiempos compartidos, hosterías, hospedajes, departamentos y casas de alquiler y campings.

Entre los atractivos de San Clemente del Tuyú figura Punta Rasa, que es uno de los pocos lugares de la costa argentina donde se aprecia la caída del sol sobre el agua. Punta Rasa se sitúa en el extremo sur de la bahía de Samborombón y el extremo norte del cabo San Antonio, allí donde se confunden singularmente el río y el mar. Recalan además miles de aves del hemisferio norte. La zona es llamada el "Paraíso de la Corvina Negra", ya que se obtienen ejemplares que superan los veinte kilos.

Junto al Faro San Antonio, la Fundación Vida Silvestre Argentina ha dispuesto una estación biológica. La misión es la de estudiar las especies mediante procedimientos que comprenden conteo, anillado, además de proteger el lugar de las molestias que ocasiona el hombre. Más allá del aspecto científico, la presencia de grupos de hasta 1500 aves se convierte en un espectáculo inolvidable y fácil de captar a simple vista, cuanto más con una cámara provista de teleobjetivo.

En San Clemente se destacan además Mundo Marino –el oceanario más grande de Sudamérica, con una sofisticada infraestructura–, el puerto y las cantinas, el vivero Cosme Argerich. Sin olvidar su ancha costa, especial para baño y pesca de costa, en un lugar que, como límite del océano Atlántico, lo hace bello, multicolor y plagado de vida marina y de agua dulce.

Más allá, la ciudad de Santa Teresita es un sitio muy completo, en el que las cámaras de fotos no buscan caras de famosos, ideal para gente joven y familias, con playas extensas e ilimitadas. Posee una cancha de golf, un campo hípico y una infraestructura adecuada para divertirse: cines, teatros y confiterías de todos los sabores.

Mar del Tuyú, cabecera del departamento del Partido de la Costa, posee bellas construcciones como por ejemplo el Palacio Municipal, donde años atrás funcionaba el Gran Hotel Tuyú. Para visitar, están el Faro Mar del Tuyú, que está ubicado en la calle 69 entre Costanera y 1, a unos 25 metros de altura; su luminosidad alcanza una distancia de 20 millas marinas. Es de suma importancia para la navegación costera y especialmente para los barcos pesqueros.

También el muelle de pesca que tiene 100 mts. de longitud y 4 mts. de ancho con un morro de 10 por 20 mts. para lugar de pesca. Construido en madera, con altura variable de 4 a 6 mts., cuenta con alumbrado público, alquiler de cañas, mediomundos, carnada y baños públicos.

El Partido de la Costa es un continuado de playas de gran extensión que alterna pintorescas villas con zonas agrestes o barrios residenciales, óptimas para aventurarse a caballo, "cachilas" o vehículos 4x4.

Costa del Este, otro de sus balnearios, se destaca por los miles de pinos que dan sombra a sus calles. Próxima a la playa se halla Punta del Lago, que ofrece un lugar ideal para el pleno contacto con la naturaleza y el deporte. Aquí se pueden realizar actividades náuticas tales como: remo, kayak, así como también vóley, fútbol, tejo y paleta.

Siguiendo al sur, penetrando en el Atlántico, Aguas Verdes, con el castillo Duhau; Lucila del Mar con su muelle y el encanto natural que le dan sus arboledas; Costa Azul, poco conocido ya, donde encallara en 1924 el vapor argentino "Mar del Sur" a causa de un temporal. Finalmente San Bernardo y Mar de Ajó son un conjunto que ha crecido mucho en los últimosaños. Son muy completos en servicios y poseen una gran "movida". Entre los atractivos figuran: el Observatorio de la Costa, el Museo de la Fundación, el muelle de pesca y unas playas de gran longitud que estiran su perfil natural y silvestre hasta Nueva Atlantis, a pocos kilómetros de Mar de Ajó.

Precios convenientes, buena infraestructura, muelles que penetran el mar y un ambiente propicio para familias con chicos, jóvenes y personas maduras que busquen tranquilidad y espacio para andar.